SUSI, el programa que me cambio la vida

Roberto Montufar, ex becario del programa SUSI 2010

Era mi tercer año de universidad cuando me enteré de una oportunidad para viajar a los Estados Unidos en un programa de intercambio, se trataba del programa de estudios sobre Estados Unidos para estudiantes líderes (SUSI); un programa, como su nombre lo indica, orientado a estudiantes universitarios con historiales académicos sobresalientes, comprometidos en trabajo comunitario y excelentes habilidad de liderazgo. Era un programa muy prometedor, al principio demasiado bueno para ser verdad, pensé; pero en realidad sí lo era. Este intercambio era una maravillosa oportunidad para aprender más sobre trabajo comunitario, cultura americana y temas de liderazgo; por estas razones, tomé la decisión de mandar mi solicitud. Después de varios meses de espera me dan la noticia que había sido seleccionado para participar en el programa a realizarse en la Universidad de Arizona. Participar en este programa fue sin duda una de las mejores experiencias académicas y culturales que he tenido; debido a que pude interactuar con personas no sólo americanas sino también de otras nacionalidades. En julio de 2010 viajé con nueve guatemaltecos para convivir por 5 semanas en un ambiente universitario y de trabajo comunitario en los Estados Unidos. La expectativa del programa era muy grande antes de partir, pero a mi regreso esa expectativa sobrepaso los límites que esperaba. Esta experiencia no sólo fue un aporte a mi formación académica sino también a mi formación personal; porque pude tener una visión más clara sobre lo que puedo aportar a mi país por medio del trabajo comunitario y así lograr un impacto positivo en la vida de una persona o una comunidad completa.

Una vez concluido el programa regresé a Guatemala con una mentalidad innovadora y creativa para poder mejorar los proyectos que ya venía realizando en organizaciones estudiantiles en mi universidad. Tiempo después de culminar mis estudios de administración de empresas en la Universidad Francisco Marroquín, me involucré junto con otros jóvenes profesionales en un proyecto de educación para niños menores de siete años; y que consiste en la adquisición de fondos para lograr becar a niños con mucho potencial académico pero sin oportunidades de educación debido a sus condiciones precarias. Me involucré también en la asesoría para jóvenes de diversificado con deseos de cursas estudios universitarios. Me interesó trabajar en este tipo de proyectos debido a que considero que la educación es una herramienta muy útil para el desarrollo de una sociedad y por medio de mi

participación he podido lograr que jóvenes encuentren un camino y una oportunidad para continuar sus estudios tal como un día yo quise hacerlo también.

El compromiso en ayudar a alguien más no solo ha contribuido a tener una satisfacción personal, sino también me ha ayudado a ser más comprometido y diligente en mis planes profesionales y personales. Cuando estuve en la Universidad de Arizona durante el programa de intercambio tomé una decisión: estudiar en una universidad americana y lograr así un mayor conocimiento en mi área profesional y que a la vez aporte positivamente a mi comunidad y áreas en las que me desenvuelva. Fue así como tuve la visión de estudiar una maestría en negocios en los Estados Unidos, y cuatro años después ese sueño es una realidad debido a que me han concedido la beca Fulbright para realizar estudios de maestría en los Estados Unidos. Tengo mucha expectativa sobre cómo el programa Fulbright contribuirá a mi planes futuros tanto profesionales como personales, sé que será algo muy positivo.

Exhorto a los jóvenes a que sueñen y crean en sus sueños, un sueño se concibe pero se debe de alimentar para hacerlo crecer y así hacerlo una realidad, eso involucra dedicación y mucha disciplina; también hay que dejar por un lado el temor que se pueda sentir al pensar en salir de Guatemala hacía un país con un idioma y costumbres diferentes, eso es sólo la primer barrera que se debe sobrepasar.